



virginia del giudice

gabry messina

alejandra niedermaier

sylvia calvo

valeria gonzález

guillermo mischkinis

naiatxa pisarenko

lorena lucca

don typha

alejandra lópez

pillar bustello

ananké assetf

cristina casinelli

mariana maggio

daniel maldonado

galería

galería

galería

galería

galería

galería

periodismo

periodismo

periodismo

periodismo

periodismo

periodismo

publicitaria

lado b

digital

gaby messina

tras la búsqueda de la gran mujer

Tiene 33 años y su primer trabajo como autora es sobre 32 mujeres de entre 60 y 80 años. No son famosas, pero hicieron decir a esta fotógrafa publicitaria que "sin duda, los años te ayudan a conectarte con tu vida interior. A eso llamo yo sabiduría". Su nombre, Gaby Messina. El de su trabajo, **Grandes Mujeres**.

Está en todo. Recién iniciada la entrevista sugiere: "Fíjate si querés hacer una prueba a ver si el grabador va bien", y enseguida se lanza a hablar sin que se le pregunte, como adivinando qué es lo que queremos saber de ella, Gaby Messina. Controla casi automáticamente todos los detalles de la escena en la que está inserta. "Soy temiblemente obsesiva, observadora. Quizás porque de chica era muy vergonzosa y me la pasaba mirando", dice. Hoy, a sus 33 años, de timidez parece quedarle poco. Se mueve con soltura y parece muy segura de cada una de sus palabras. Se la ve radiante y eufórica; más tarde dirá que está pasando por el mejor momento de su vida. Y es que por fin se ha permitido dedicarse a lo que más le gusta, la fotografía, y demostrar, y demostrarse, que lo que eligió lo hace muy bien. Traspasó con éxito su primera muestra, *Grandes Mujeres*, recientemente colgada en la Fotogalería del Teatro San Martín; también fue seleccionada para la primera convocatoria hecha por el Espacio Feedback para artistas contemporáneos en Madrid. Aún parece no creérselo. Mientras tanto, lo disfruta.

Estudió publicidad y en el año 94 ingresó a trabajar en una agencia en el área de Cuentas, en relación con el cliente. "Yo vendía la creatividad de otros. Hoy, aquella experiencia me sirve mucho porque ahora vendo mis propias ideas. El fotógrafo publicitario no deja de ser el proveedor de una idea, de una puesta de inspiración, de una estética." En el '96, comienza sus primeros cursos de fotografía. Pasó por el Foto Club Argentino y el de Buenos Aires, pero siempre como hobby y sin pensar en dedicarse con mayor seriedad. "Estaba completamente desconectada de mí misma. Seguía el mandato familiar de que había que estudiar y después trabajar. Creía que por tener una tarjetita que decía *Ejecutiva de Cuentas* ya estaba cumpliendo." Pero no estaba conforme con lo que hacía. Durante la semana, ni bien regresaba de la agencia, se arrancaba el disfraz de

L:
tema: comedor margarita barrantes
agencia: young & rubicam
cliente: supermercados dco







3. grandes mujeres: Irma y pichina. bs. as., agosto, 2002

ejecutiva. "En la semana era una persona y el fin de semana me conectaba con otra totalmente distinta: sacaba fotos apasionadamente, y hasta me vestía de toda otra manera".

Messina siguió perfeccionándose y cada vez sentía más la necesidad de comunicar con imágenes. Se anotó en el taller de Visión del color, con Alberto Goldstein, en el Centro Cultural Ricardo Rojas y más tarde llegó a Marcos López. Este le transmitió "la fascinación por el color" algo que, según confiesa, nunca antes habían logrado transmitirle. "Me encantó porque la publicidad es todo color y con Marcos terminé de enamorarme por completo de la fotografía. Me conecté con cosas de las que estaba lejísimos. El taller era como un encuentro entre compañeros para charlar de lo que nos pasaba. Era un grupo como terapéutico y todos terminábamos agotados. Una vez, él nos pidió que escribiéramos sobre cosas que nos conmocionaran, nos dieran bronca, nos emocionaran." Messina escribió "sobre la vejez", recuerda. "Los viejos siempre me emocionaron - dice -, ya sea desde el lado histórico, estético o moral, y también en el sentido de experiencia, de cierta sabiduría", asegura.

A partir de ahí, comenzó un proyecto que duró dos años: A cada persona que conocía le preguntaba "si tenía alguna abuela para retratar". Hasta que se convirtió en una obsesión. El resultado: una serie de imágenes de 32 mujeres de entre 60 y 80 años. La particularidad de la muestra fue que Messina decidió trabajar únicamente con mujeres. La decisión no fue casual: "Yo estaba alumbrada por el color y los hombres mayores usan mucho los marrones o el gris. La mujer, en cambio, usa más variedad de colores. Me encantó trabajar con mujeres y también me llevó a

4.
tema: asento
agencia: young & rubicam
cliente: yogur ar



valorarlas mucho más que antes”.

Para Messina, “el encuentro con cada abuela fue sorpresivo”. Dice haber pensado que se encontraría con “amas de casa que sólo hablarán de sus nietos...” y le pasó todo lo contrario. Artes, bromas, fotografías e historias succulentas hicieron de la sorpresa un deslumbramiento; “otro tipo de contenidos”, sintetiza. “La mujer tiene que tener ese lugar, para poder expresarse y hacer un poco su propio arte. Creo que los años te ayudan a conectarte con esa vida interior. Por eso, me parece, creo, que la vejez tiene ese valor agregado.”

Nada es azar

El fotógrafo Juan Travnik, curador de la Fotogalería del Teatro General San Martín, escribió sobre la obra de Messina, en ocasión de su muestra: “construye y articula cada detalle de sus imágenes, maneja la ambientación con un cuidado obsesivo y nada parece quedar librado al azar”. Y es que su manera de trabajar es completamente publicitaria, y se nota. Messina cuenta que ha llegado a darles vuelta la casa a las abuelas porque la luz daba mejor en otro lado, o que revolvió los armarios para cambiarles completamente el vestuario. Para *Grandes Mujeres* trabajó con velocidades bajas, y la cámara utilizada fue de formato medio (6 x 4,5 cm), que es la que utiliza diariamente en su trabajo publicitario. El revelado era en diapositiva, con “algo de retoque”, reconoce. “Fue un retoque mínimo; apenas un balanceado como para que den para ampliar las imágenes a 70 por 1 metro”, explica.

El retratista vive una lucha constante con su modelo. Se produce un juego de fuerzas entre lo que el personaje quiere



5. grandes mujeres: abuela esther
bs. as., septiembre 2002

6. grandes mujeres: haydee. bs. as., noviembre 2002





mostrar de sí mismo y lo que el fotógrafo realmente quiere decir. El desafío del gran fotógrafo es vencer esa batalla y conducir al retratado a su antojo. Messina tiene esa particular habilidad de capturar en el instante justo lo que busca: "Creo que tengo el talento de conectar con la persona y hacer que se sienta cómoda conmigo y yo a su vez, hacer con ella lo que realmente busco". De todas maneras, revela que le costó muchísimo convencer a su propia abuela para retratar. Al final, lo logró y la registró con las manos en la masa (ver foto 5). Lo curioso fue que después de sacarla, encontró una foto hecha por su padre muchos años antes, con el mismo punto de vista, la misma comida, los mismos muebles, la misma luz. Desde 1999 Messina se dedica a la fotografía publicitaria. Actualmente, trabaja para la prestigiosa productora Mainardi y dice estar enamorada de lo que hace: "La publicidad me encanta, me divierto muchísimo y encima me pagan". Ahora sí puede formar parte del proceso creativo, y se siente realizada: "Poder escuchar a un creativo y llevar a la práctica su idea es algo que también disfruto mucho".

Lo de Messina fue todo un reto, tanto desde lo profesional como desde lo personal. No cualquiera se anima a dejar de lado los mandatos familiares, el deber ser, para dedicarse a lo que realmente lo moviliza. Con muy pocos años en la fotografía ya acumula su primera muestra y va por más. Feliz, se animó a bucear dentro de ella y ruega que la búsqueda no se detenga: "que siga para siempre, hasta donde me dé, hasta que me muera".

gaby messina por charlie manzano



Gaby Messina fue seleccionada por la Galería española Feedback para exponer en la ciudad de Madrid su último trabajo "Grandes Mujeres" junto con otros autores del mundo. La exposición tendrá lugar desde el 17 de junio al 17 de julio de 2004.

Asimismo, durante los meses de agosto y septiembre, su obra fue seleccionada para participar en los XIII Encuentros Abiertos del Festival de la Luz 2004, que se realizarán en todo el país, con autores, curadores y editores nacionales e internacionales.

Para los mismos meses, la obra será exhibida en el Fotoencuentro colombiano, que será presentado y exhibido en la ciudad de Medellín.

Para más información:
www.espaciodefeedback.com
www.espaciosabiertos.com.ar
www.fotoencuentro.com
www.gabymessina.com